

CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DE LAS EXPLOTACIONES DE CARNE DE VACUNO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

P. Caballero(1); J.L. Perez Almero (2); J. Palacios (2)

(1) Instituto Valenciano de investigaciones Agrarias.
Apdo Oficial. 46113 Moncada (Valencia)

(2) Centro de Investigación y Desarrollo Agrario.
Apdo 4240. 14080 Córdoba

Dentro de los trabajos realizados en el proyecto INIA nº 9536 presentamos una síntesis de los aspectos relativos a las explotaciones. Los cuestionarios utilizados para la recogida de la información a los ganaderos, idénticos a los de otras comunidades participantes, han sido dos tipos: El principal dedicado a conocer las características estructurales de las explotaciones de terneros de engorde y otro muy breve dirigido a las explotaciones que se habían dedicado al cebo pero, temporalmente o no, habían abandonado la actividad.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Según el análisis de las 54 encuestas dirigidas a explotaciones:

El 51,9% han manifestado tener asegurada la continuidad de la explotación en tanto el 38,9% han indicado lo contrario, aspecto que a medio o largo plazo podría suponer una disminución bastante drástica de la actividad en la región si no entran empresas nuevas o aumentan de dimensión las restantes.

En lo que concierne a los ingresos de la explotación solo un 18% considera de carácter secundario esta actividad, en tanto que un 37% la considera principal y para el 42,6% son los únicos ingresos. Ello da una idea del alto grado de especialización y la escasa diversificación.

La forma legal de las explotaciones es la de empresa individual en un 85%, el 5,6% son SATS e igual número sociedades laborales, el resto están dispersas en otras formas.

Practicamente la totalidad de explotaciones han vendido animales de abasto lo que indica la consideración de esta región como zona de cebo. Solo un 3,7% vendieron terneros sin destetar y el 7,4% animales de deshecho.

Otra clasificación, en cierto modo paralela a la anterior es la distribución de las explotaciones según actividades con ganado vacuno, que nos muestra la cifra del 98% que practica cebo de terneros; un 35,2% con lactancia artificial; el 22,2% tiene vacas de leche; el 14,8% vacas de carne; un 5,6% cebo ganado de deshecho y también el 2% tiene una actividad presente en esta comunidad, que es el ganado de lidia para exhibición en fiestas locales.

La tabla del destino de la S.A.U de la explotación refleja que un 57,4 de las empresas carce de superficie agrícola útil.

El modo de aprovechamiento de la superficie ganadera tiene la siguiente distribución:

Un 29,6% de las explotaciones produce forraje verde para vacuno de cebo, y el 13% para vacuno de ordeño. La escasa aptitud de la región para la producción extensiva de carne se hace patente en que solo un 9,3% de las explotaciones tiene superficie para pasto de vacas nodrizas y el 11,1 para vacuno de cebo; solo un 2% produce heno para vacuno de cebo.

Por lo que respecta a las razas resulta un conjunto amplio y, mas que variado, confuso, lo que es un impedimento a la hora de homologar un suministro de carne, con tipos homogéneos. La proporción de terneros de raza frisona pura va en disminución y sigue aumentando la proporción de cruces industriales. La raza que mas interviene en estos cruces es la charolesa en el 63,2% de la muestra. Como pura apareció en el 5,6%. La segunda en importancia en los cruces ha resultado ser la limusin.

Respecto al tipo de lactancia se practicaba la forma artificial en el 38,8% y la natural en el 18,4%.

Una de las razones de la supervivencia de la actividad de cebo, en las condiciones económicas actuales, es el predominio de la mano de obra familiar en las empresas. en las que en el 44% traja de forma continua una media de 1.7 personas de la familia con un promedio de 331 días/años y ocho horas día. Un 26% de las empresas tienen mano de obra familiar a tiempo parcial durante todos los días del año con un promedio de 4,2 horas diarias. Solamente el 2% emplea miembros de la familia de forma ocasional y el 15% emplea mano de obra asalariada fija; no tiene significación en estas explotaciones ganaderas la mano de obra eventual.

En el tema de instalaciones, edificios y maquinaria, se puede hablar de un equipamiento aceptable en la región; tampoco se trata de un sector muy exigente. Un 70% tiene energia eléctrica en la explotación, el 72,2% agua corriente y el 28% teléfono en la propia explotación. La dotación de maquinaria dista mucho de ser suficiente y aún quedan explotaciones que efectúan manualmente operaciones mecanizables, en las que influye el empleo de mano de obra familiar y la débil perspectiva económica que no incentiva la inversión ni que el empresario se mentalice de una continuidad a largo plazo.

Respecto al tipo de construcción el 22,2% de las empresas tiene edificaciones con menos de 10 años de edad; de 10-20 años se encuentran en el 44,4% y mayores de 20 años en un tercio de la muestra encuestada. El 76% de los entrevistados considera que su nave de cebo esta en buen estado, un 18,5 regular y solo un 3,7 cree que el estado de la nave es malo.

El 74,1% de las naves están construidas con hormigón; 2% con materiales metálicos y un 22,2% en otros materiales. Predomina la cubierta de fibrocemento, con un 72,2% de las naves de cebo; le sigue la de teja en un 16,7%; un 2% metálica y un 7,4 de otras clases.

La solera de las naves se mantiene de tierra en un tercio de la muestra, es de cemento en el 57,4% y de otros tipos el 7,4%.

Añadimos, en síntesis un comentario sobre la mentalidad actual del empresario.

Solo un escaso número enfoca el problema con análisis y perspectivas razonables. Se quejan en estos casos de una ordenación del sector por la U.E. en base al modelo del centro de Europa y con una total marginación del modelo mediterráneo. Los que parecen más informados opinan que si bien la situación económica no ofrece perspectivas claras, no parece tan mala y que ha pasado por años peores.

En cambio en la mayor parte las opiniones inciden sobre la necesidad de subir los precios de la carne y otras ayudas, pero pocos están mentalizados de que el sector debe ordenarse con su propia participación, que el paternalismo estatal no existe, que estamos en una situación de competitividad permanente e irreversible, con una economía que internacionaliza todos los sectores, que las importaciones no se pueden evitar y donde las normas proceden de Bruselas, con más imposiciones que aceptaciones de propuestas españolas.

Encuesta dirigida a explotaciones que han abandonado la actividad de cebo.

Se planteó el cuestionario para conocer en las explotaciones que habían abandonado la práctica de cebo, cuales eran sus características y estados de opinión sobre la actividad. Se encuestaron 14 explotaciones.

En la región se han encontrado en esta situación explotaciones de vacas de ordeño, de las que mas de la mitad da un si condicional para volver a cebar terneros, una cuarta parte tienen intención de reanudar la actividad y una quinta parte abandonan definitivamente. Las causas de los abandonos temporales o definitivos son fundamentalmente económicos.

OTROS DATOS ECONOMICOS

La modalidad de producción se centra en la obtención de canales de 180-200 kg en terneros y de 240 en añejos. Si se parte de mamones un trabajador fijo maneja 250 animales. A lo largo del cebo por cabeza de consumen 315 kg de paja de cereales y pienso por valor de 38.976 pts.

Para un animal cebado de 400 kg de peso vivo el coste total es de 326 pts/kg. El 45% del coste total corresponde a la adquisición del ternero y el 32% al coste del pienso concentrado y de la paja de cereales.